

Construcción cultural colectiva a través del arte del barniz de Pasto en los estudiantes del ciclo 4 del colegio INSUCA de la ciudad de San Juan de Pasto¹

Jessica Andrea Diaz Gamboa²

Resumen

Esta investigación busca el fortalecimiento de la construcción cultural colectiva a través de la técnica de barniz de Pasto, resaltando los procesos de la construcción cultural colectiva que se da a través de la interacción y de la transmisión de elementos culturales de un grupo. En el contexto social actual, en donde los sujetos están adscritos a diversos grupos, la construcción del sentido de pertenencia se dificulta, ya que estos, a través de sus múltiples interacciones cotidianas, van seleccionando los repertorios culturales foráneos que responden a unos intereses y aspiraciones dadas por el proceso de globalización, así como a las exigencias sociales, de tal manera que la identidad colectiva se convierte en una construcción subjetiva y cambiante.

Por lo tanto, esa identidad cultural es un proceso dinámico que se encuentra en constante movimiento, que está sujeta a la influencia de los procesos de cambio sociales dados por los procesos de modernización, los cuales determinan las transformaciones ocurridas en los núcleos de estas comunidades y sujetos, cambios que modelan e influyen en una parte de su identidad cultural y que llevan a la pérdida de las culturas tradicionales y, por ende, la apropiación de una identidad foránea.

Palabras clave: Construcción cultural colectiva; barniz de Pasto; fortalecimiento.

¹Artículo resultado de la investigación titulada: *Construcción cultural colectiva a través del arte del barniz de Pasto en los estudiantes del ciclo 4 del colegio INSUCA de la ciudad de San Juan de Pasto*. Desarrollada desde enero de 2019 hasta marzo de 2021, en la Ciudad de San Juan de Pasto, Nariño, Colombia.

² Candidata a Magíster en Pedagogía, Universidad Mariana; Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales. Correo electrónico: jessivale15@gmail.com / yessdiaz@umariana.edu.co

1. Introducción

La educación es un tema que se encuentra en la agenda de la sociedad; por lo tanto, es importante que sea de calidad, en el marco de una atención integral, mediante el fortalecimiento del desarrollo de competencias que permitan disminuir las brechas rurales y urbanas entre poblaciones diversas y vulnerables, con el fin de educar con pertinencia e incorporar innovación, en una sociedad competitiva, razón por la cual, el Estado y las instituciones educativas deben asumir un papel que permita transformar las prácticas dentro y fuera de ellas.

Según Becerra (2010):

En Colombia, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, las tareas escolares han sido estudiadas como una problemática, por diferentes modelos pedagógicos; por ejemplo, en la escuela tradicional [eran impuestas] como un conjunto de actividades; en la escuela activa, [eran asumidas] como parte de una actividad investigativa; en la tecnología educativa, las tareas representaron una herramienta de conducta y, por último, para el constructivismo, [son reconocidas] como un conjunto de actividades significativas. (p. 51)

De esta manera, el Instituto de Capacitación Inсуca (2021), cuenta con un modelo pedagógico tradicional, que se basa en el desarrollo integral de la educación; por ello, la investigación se centró, particularmente, en fortalecer la construcción de la cultura colectiva, enfocándose en el rescate de la identidad propia y ancestral, enmarcando la importancia para el desarrollo integral del ser humano con valores identitarios y ciudadanos, comprometidos con su realidad sociocultural e histórica, por lo cual es pertinente conocer nuestro territorio y, en especial, nuestra cultura, permitiendo reflexionar sobre la globalización, fenómeno en el cual estamos inmersos y que se ha convertido en un término reciente. Bolívar Botía (2001) lo definió como la mezcla que se da entre los elementos locales y particulares con los mundializados. El término nos lleva a la

paradoja de que es la propia globalización, con sus pretendidas ansias de uniformar y eliminar barreras, la que ha originado la creación de más barreras culturales por parte de no pocos que pretenden defender su identidad de la homogenización global, y esto lo harán, reforzando su sentido de pertenencia. Como veremos más adelante, la construcción cultural colectiva será un proceso que, reforzado en el campo educativo, logrará en la sociedad, una resignificación de la cultura y una reivindicación de nuestra identidad regional.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta propuesta se centrará en la educación, con la creación de alternativas didácticas enfocadas en la construcción cultural colectiva, en la cual se debe tener una relación entre los procesos educativos y esa identidad cultural. De un descubrimiento y una adecuada comprensión del fenómeno podremos extraer elementos que sirvan durante los próximos años para fortalecer los lazos de nuestros alumnos, con el entorno que les rodea, un entorno que debe ser una parte esencial en la formación que se imparte en las asignaturas del área de ciencias sociales.

Fue evidente el vacío en cuanto a la planificación adecuada, conllevando la desmotivación por parte de los estudiantes, donde no se demostró un aprendizaje significativo, limitándose solo a un refuerzo escolar; así, fue necesario proponer acciones de mejoramiento por medio de una guía física y virtual con alternativas didácticas para orientar las concepciones de forma positiva acerca del desarrollo de las tareas escolares. En consecuencia, las concepciones, las tareas escolares y el aprendizaje significativo, se convirtieron en los protagonistas de esta investigación, retomando autores e investigaciones como sustento para la creación de nuevos conocimientos.

2. Metodología

Esta investigación se desarrolló bajo el paradigma cualitativo con un enfoque interpretativo de tipo histórico-hermenéutico, el cual posibilitó la comprensión de la realidad y el poder

profundizado en el conocimiento, a partir de un determinado contexto, a través de las percepciones, acciones y significados que otorgan las personas frente a su experiencia.

Así mismo, este paradigma permite analizar, en un contexto natural, el problema que se da, desde una fuente directa; por esto, es fundamental la observación de las características propias de los estudiantes, analizando la construcción cultural colectiva a través del barniz de Pasto, dentro del contexto educativo y las concepciones que ellos tienen al respecto. La recolección de información fue posible por medio de instrumentos que invitaron a las participantes a reflexionar sobre su construcción colectiva de cultura y, los elementos que la conforman, como también a compartir sus percepciones y experiencias dentro de la sociedad.

El enfoque interpretativo en la investigación se centró en saber cómo interpretan los sujetos la realidad que ellos construyen socialmente. Asimismo, refiere al modo de comprender cómo construyen socialmente esas realidades. Se enfocó esfuerzos en invitar a las participantes a describir e interpretar su realidad dentro del contexto educativo, comprendiendo que sus actuaciones cotidianas poseen un significado representativo para la construcción cultural colectiva y, en aunar esfuerzos para reformar la identidad regional.

Por lo anterior, se implementó el enfoque de tipo histórico-hermenéutico, por cuanto permite describir y estudiar los fenómenos que ocurren dentro del ser humano, estudiándolos de manera previa, cuidadosa y detallada, frente a actividades prácticas. Además, según Hernández, Fernández y Baptista (2014), este enfoque busca interpretar y comprender los motivos internos de la acción humana, mediante procesos libres no estructurados sino sistematizados, que tienen fuente en la filosofía humanista y que han facilitado estudiar los hechos históricos, sociales y psicológicos del ser humano. Así mismo, los individuos no pueden ser estudiados como realidades aisladas; necesitan ser comprendidos en

el contexto de sus conexiones con la vida cultural y social, tratando de percibir las realidades actuales, entidades sociales y percepciones humanas, tal como son, sin intrusión alguna o contaminación de medidas formales o problemas preconcebidos.

Por eso, la unidad de análisis y de trabajo para la presente investigación, fue de once estudiantes de educación media, que están cursando ciclo 4 (grado noveno) del colegio Insuca de la ciudad de San Juan de Pasto, implementando instrumentos de recolección de información (entrevista semiestructurada, observación y revisión bibliográfica), y el procedimiento analítico, retomando la aproximación de la teoría fundamentada, lo que permitió efectuar un trabajo por categorías y subcategorías de análisis, teniendo en cuenta cada objetivo.

Además, en el procesamiento de la información se tuvo en cuenta la metodología de Bonilla-Castro y Rodríguez (2005), denominada procedimiento analítico. Inicialmente, se hizo el vaciado de la información, proceso que permitió reconocer aquellas percepciones de la población participante; posteriormente, se codificó esa información, permitiendo su protección, organización y reconocimiento; luego se realizó la matriz de categorías inductivas y se pasó a la codificación axial que generó un ejercicio pertinente y completo del análisis de toda la información obtenida.

3. Resultados

En este aparte, se visibiliza los resultados obtenidos, partiendo de que el objetivo general fue proponer una alternativa didáctico-pedagógica que contribuyera a la construcción cultural colectiva a partir de la técnica del barniz de Pasto en estudiantes del ciclo 4 del colegio INSUCA de la ciudad de San Juan de Pasto.

En consecuencia, se abordó las categorías de la investigación, subcategorías y categorías inductivas que surgieron del proceso de sistematización de resultados, teniendo en cuenta la descripción que

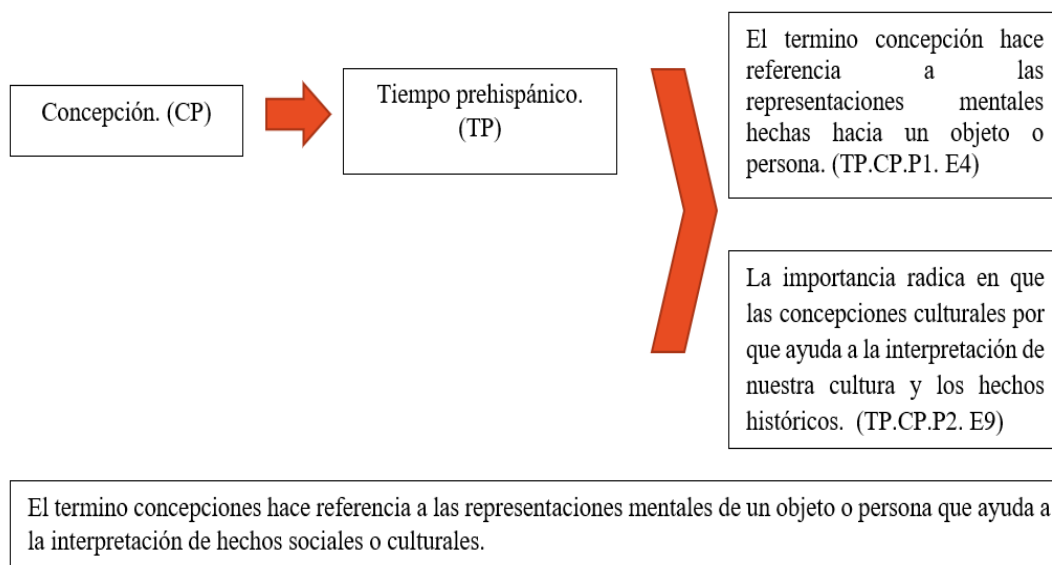
otorgaron los estudiantes, la concepción del tiempo prehispánico y el barniz de Pasto como patrimonio en el proceso de construcción cultural colectiva.

Categoría concepciones

Para entender la concepción de tiempo prehispánico, primero se explica las concepciones como representaciones mentales y culturales, para vislumbrar la percepción de los jóvenes o adolescentes sobre las culturas que habitaron en América latina y centro América, observando el desarrollo cognitivo.

Figura 1

Taxonomía: Concepción del tiempo prehispánico



Concepción, como representaciones mentales. El término 'concepción', hace referencia a una estructura mental de creencias a partir de la realidad, misma que va de la mano en el entorno donde se encuentre y permita aprender, para desarrollar habilidades de socialización.

Por eso, somos lo que pensamos y lo que hacemos; es esa parte que nos hace seres únicos e irrepetibles. Nuestro pensamiento está impregnado de nuestra vida, de nuestras vivencias y experiencias, que van conformando nuestra forma de ser y de entender. En ese proceso de crecimiento y maduración, interviene un elemento vital que es la cultura, que va marcando nuestra identidad y que va de la mano con las concepciones que tenemos.

Como manifiesta Contreras (2003), las concepciones incluyen creencias, preferencias y gustos; contienen significados, conceptos, proposiciones e imágenes mentales y, están sujetas

a reglas, lo que tiende a considerarlas en un sentido bastante amplio, como una disciplina, por lo cual tienen unos componentes que están relacionados, como afirma López (2008), quien señala que:

Toda concepción tiene dos componentes: uno tiene que ver con el que se concibe y el otro, cómo se concibe, los cuales conforman los marcos de referencia desde [donde] actúa el ser humano; son el prisma a través del cual percibe y el contexto sobre el cual procesa la información. (p. 3)

Ahora bien, Echavarría (2011) establece dos dimensiones para situar las concepciones: por una parte, diferencia las concepciones subjetivas o cognitivas, de las epistemológicas; y por otra, las concepciones locales, de las globales. Las primeras son mantenidas por cada sujeto, de manera individual y son referidas al conocimiento y creencias.

Las concepciones epistemológicas hacen referencia a tipologías de conocimiento existente en un determinado periodo histórico o, circunscrito a los textos o programas de cierto nivel de enseñanza. Las concepciones globales describen holísticamente aquéllas ligadas a un concepto u otro objeto y, las locales, tienen en cuenta aspectos parciales de los sistemas anteriores.

Por ello, las concepciones son organizadoras de nuestro conocimiento; forman un 'sustrato' conceptual anterior a los conceptos; funcionan como filtros; es decir, son simultáneamente condición y límite de nuestro conocimiento de la realidad; pero, además, permiten interpretar esta realidad a partir de nuestro contexto y las experiencias social e individual.

Para concluir, los estudiantes tienen la concepción del término y lo conciben como un proceso mediante el cual, un grupo de personas o una comunidad podrá fortalecer su afinidad a través de sus costumbres, tradiciones o pensamientos, que son concebidos de manera personal y están relacionados a través del gusto y afinidad que tienen individualmente, a través de su propia experiencia.

Concepciones culturales. Para hablar de la concepción de cultura, debemos trabajar la dimensión simbólica de la sociedad, un concepto que plantea Ander-Egg (1987, citado por García, 2018):

La cultura comprende aquí el conjunto de rasgos que caracteriza las distintas formas y modos de vida, a través de una serie de objetos y modos de actuar y de pensar que son creados y transmitidos por los hombres como resultado de sus interrelaciones recíprocas y de sus relaciones con la naturaleza por medio del trabajo. (párr. 13)

Entonces, la concepción de la cultura expresa el estilo o modo de vida en el que se han ido configurando los individuos y los grupos dentro de una sociedad determinada. Al tener en cuenta esta concepción, debemos entender que ese individuo es parte de una colectividad y se va configurando a medida que incorpora

nuevos elementos a ese legado; debemos resaltar que esta concepción apunta a construir un futuro apoyado en el pasado y nuestra cultura, que ha sido heredada de generación en generación.

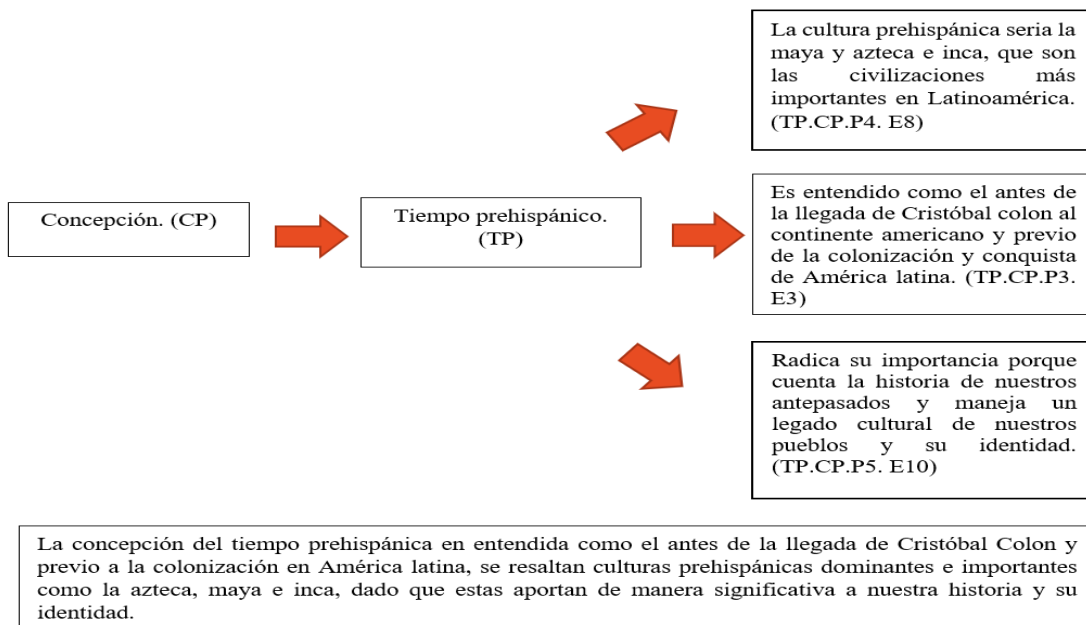
Por lo tanto, ese legado cultural sufre un proceso de transformación o de actualización, pero que no altera de ningún modo la esencia o el sentido del pasado, y eso permite que esas culturas sean mantenidas en movimiento, con una vitalidad cultural que incorpora nuevas perfectivas y nuevas exigencias, a partir de las tradiciones nacionales colectivas que configuran la cultura nacional y regional.

Concepción del tiempo prehispánico

En cuanto a la concepción del tiempo prehispánico, se entiende como la percepción de los conceptos históricos y representaciones mentales que tienen los jóvenes sobre las culturas que habitaron en América latina y centro América. De este modo, esta concepción va de la mano con los conocimientos que ellos han adquirido a lo largo del aprendizaje de los conceptos históricos, así como también de las causas que propician la transformación de las sociedades, por el cambio del tiempo y la percepción de esas transformaciones sociales, lo que lleva a trabajar en este proceso de forma gradual, para la construcción de la cultura.

Figura 2

Taxonomía concepción del tiempo prehispánico



Además, la concepción del tiempo prehispánica es entendida como el antes de la llegada de Cristóbal Colón, previa a la colonización en América latina; resaltan culturas prehispánicas dominantes e importantes como la azteca, maya e inca, dado su aporte significativo a nuestra historia y su identidad. Teniendo en cuenta los resultados de la entrevista semiestructurada, se puede deducir que los estudiantes conciben el tiempo prehispánico como el relacionado con el periodo previo a la llegada de los españoles a América y a la dominación y colonización de buena parte del continente por parte del hombre europeo.

Se puede incluir que, en este periodo, los indígenas de distintas zonas de América desplegaron una serie de mecanismos sociales y culturales basados, fundamentalmente, en los usos y formas de la memoria, para construir espacios de pertenencia e identidad, juntos.

A este proceso lo hemos llamado 'Senderos de la memoria colectiva' o 'Senderos vivos', en el cual estas poblaciones elaboraban contenidos y códigos que circulaban creativamente entre los miembros del grupo, otorgándoles un sentido de pertenencia e identidad.

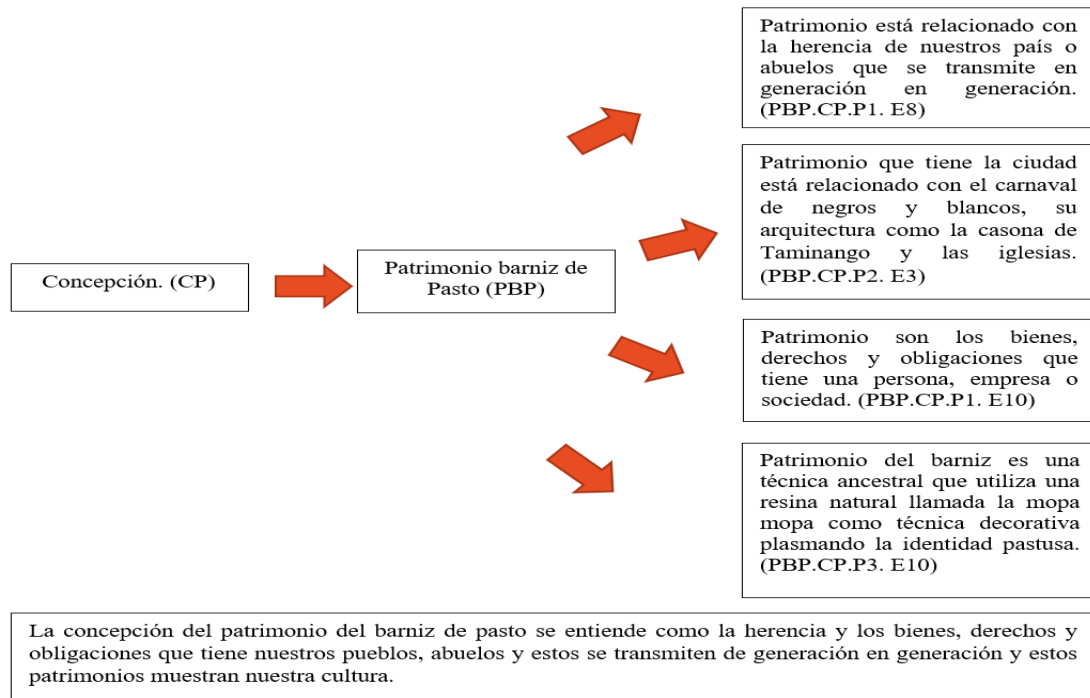
Por lo tanto, esas memorias articulaban conocimientos de espacios, límites y lugares, donde la memoria colectiva era vivible; por otro lado, la construcción social y cultural sitúa el lugar de los ancestros por medio de las 'memorias de la sangre' y de las 'memorias de la tierra', asociadas a una 'sabiduría' sustentada en los lazos parentales establecidos entre los indígenas que habitaban la región.

Por esta razón, las concepciones de tiempo prehispánico y memoria están entrelazadas entre el pasado y el presente y, traspasan barreras del tiempo, del espacio y de sus medidas, que no guardan relación con aquellas impuestas por los españoles, donde destaca el uso de herramientas o diferentes artefactos que recuerdan las grandes civilizaciones o culturas que fueron; y que hoy, en el presente, siguen marcando una identidad de pueblo reconstruido.

Patrimonio del barniz de Pasto

Figura 3

Taxonomía: Patrimonio del barniz de Pasto



El patrimonio del barniz de Pasto se entiende como la herencia y los bienes, los derechos y las obligaciones que tienen nuestros abuelos y pueblos para las futuras generaciones, lo cual implica una carga cultural importante para nuestra identidad cultural. Uno de los estudiantes entrevistados sostuvo que, el patrimonio del barniz de Pasto es un conjunto determinado de bienes tangibles, intangibles y naturales que forman parte de prácticas sociales, a las que se les atribuye valores al ser transmitidos, y luego resignificados de una época a otra o, transmitidos a generaciones. reforzando su herencia.

De esta manera, debemos profundizar más en el significado de patrimonio, visto como el conjunto de elementos y expresiones que identifican a una comunidad y que son el resultado de su construcción social; son los pueblos los encargados de mantenerlo y transmitirlo a sus descendencias, motivo por el cual puede transformarse y enriquecerse como consecuencia de los cambios e interacciones que ocurren entre las personas a lo largo del tiempo (Chaparro, 2018).

De esta forma, el patrimonio abarca elementos tangibles muebles como objetos arqueológicos, documentales, artísticos, utilitarios y etnográficos, así como elementos tangibles inmuebles, como espacios públicos, construcciones de carácter comercial, habitacional, religioso e industrial de valores distintivos (Chaparro, 2018). Asimismo, el patrimonio se compone de elementos inmateriales como expresiones y tradiciones que son de vital importancia para la diversidad y respeto entre los pueblos.

Por otra parte, según Martín (2007), el patrimonio cobra valor a través de su investigación y divulgación, aspecto fundamental para su comprensión y protección; asimismo, le son otorgados diferentes tipos de valor, como el de uso, por su papel en la comprensión y construcción de identidad de la sociedad en la que se encuentra. También sostiene el autor que, el patrimonio es construido y valorado por los grupos sociales, lo que significa que su protagonismo y participación en su valoración es indispensable.

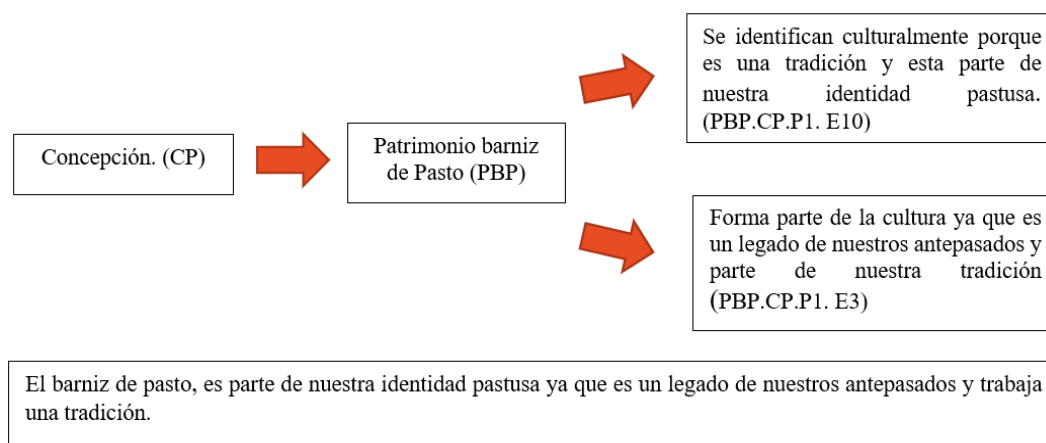
A partir de ello, es posible entender la declaratoria de Patrimonio Cultural Inmaterial del departamento de Nariño que recibió la técnica artesanal del barniz de Pasto en el año 2014, al cumplir con los requisitos de las “técnicas y tradiciones asociadas a la fabricación de objetos artesanales” (Sistema de Información para la Artesanía, SIART, 2018, párr. 7) y, posteriormente como Patrimonio Cultural e Inmaterial de la Nación, reconocimiento otorgado a toda representación que refleje la identidad colombiana.

El barniz de Pasto, como patrimonio cultural, transmitido de generación en generación, se ha ido modificando desde la época precolombina, por influencias culturales y la inclusión de elementos que innovaron en la técnica, como los tintes sintéticos que proporcionaron mayor color a las piezas. De esta forma, se refleja la continuidad que se da en las expresiones culturales, gracias a la creatividad humana que es alimentada por el entramado social que encierra la cultura, avivando la cultura pastusa y su identidad como un eje articulador de la misma.

El barniz de Pasto como parte de la cultura pastusa

Figura 4

Taxonomía: Patrimonio barniz de Pasto



El barniz de Pasto, como técnica ancestral que utiliza una materia prima proveniente del árbol Mopa Mopa, fue declarado patrimonio de la humanidad, no solo por el legado que transmite, sino porque contribuye a la construcción de una identidad que se ha convertido en tradición, recreando un sentido de pertenencia a la región y ofreciendo una visión sobre los cambios en sus formas de concebir y de dotar su propia creatividad, resaltando nuestra cultura y plasmándola en artesanías únicas; es decir, interesa reconstruir las estructuras de significación a partir de sus propias vivencias y por las relaciones que establece con el entorno, ampliando su historia y riqueza cultural.

Teniendo en cuenta la globalización, que ha afectado en cierta manera sus usos y significado, conservar todos los

legados ancestrales de las comunidades ha requerido un cuidado especial. Existen muchas formas de expresar la cultura; por ejemplo, en un tejido, cerámicas, bordados, pinturas, danzas, entre otros; por eso, “el arte indígena es una de las formas [como] se transmite los saberes, costumbres y tradiciones de las diversas culturas indígenas que existen y que, por ende, preservan su historia” (Vargas, 2015, p. 14). Eso es el barniz de Pasto: una representación de nuestro legado y de nuestra cultura e identidad.

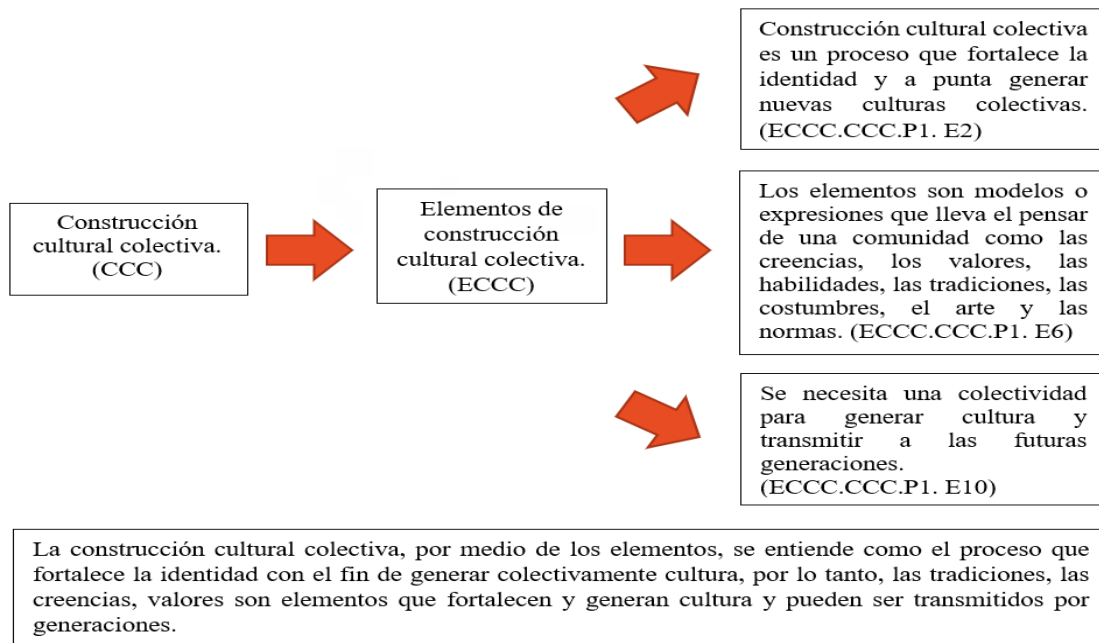
Categoría: Construcción cultural colectiva

Esta categoría se identifica como el momento en el cual los estudiantes se reúnen para responder las preguntas correspondientes, poniendo en marcha el

proceso de relacion y permitiendo que el escenario se enriquezca y sea significativo. Se enmarca en el segundo objetivo específico: Identificar los elementos que ayuden a la construcción cultural colectiva pastusa; para ello se aplicó los instrumentos de recolección, la entrevista semiestructurada y la observación participante.

Figura 5

Taxonomía: Elementos de construcción cultural colectiva



Construcción cultural colectiva generadora de identidad. La construcción cultural colectiva apunta hacia un proceso de sociedad multicultural, en donde la identidad vincula emocionalmente al individuo, revitalizándose y retroalimentando el desarrollo de los valores propios de sociedades, construyendo cultura de manera conjunta.

Mercado y Hernández (2010) afirman que:

La construcción cultural colectiva comprende una identidad que se integra de tres componentes: cognitivos, evaluativos y afectivos. Los cognitivos son los conocimientos que tienen los sujetos sobre el grupo al que se adscriben, los evaluativos se refieren a los juicios que los individuos emiten sobre el grupo, y los afectivos tienen que ver con los sentimientos que les provoca pertenecer a determinado grupo. (p. 234)

De lo anterior podemos decir que, la identidad social se genera mediante un proceso social en el cual el individuo se define a sí mismo a través de un grupo, el cual se reconoce dentro de una colectividad y realiza el proceso de reconocimiento de los otros individuos, como arte de la pertenencia y sentimiento a éste.

Cuando se establece esta interacción, se inicia la estructuración de la colectividad y la construcción de cultura, determinada siempre por el contexto social; por ello, consideran que los mecanismos a través de los cuales se construye la cultura y la identidad, no son siempre los mismos.

Dado que la cultura es una parte fundamental de la construcción colectiva, Alexander (2000) la visualiza como un sistema de creencias, valores, normas, símbolos y prácticas colectivas aprendidas y compartidas por los miembros de una colectividad, que constituyen el marco de sus relaciones sociales.

Por lo tanto, decir que la cultura es un sistema de creencias, valores y normas,

implica que los miembros de cada sociedad generan un conjunto de máximas, a partir de las cuales dan sentido a sus acciones e interpretan los acontecimientos de la vida diaria; de ahí que se diga que la cultura es:

El medio en el cual los individuos se forman y del cual extraen las claves y contenidos explicativos, así como el instrumental descodificador, interpretativo y valorativo que les permite interactuar con el resto de las personas que integran o comparten tal cultura. (Piqueras, 1996, p. 108).

La proposición que complementa el concepto de cultura es que, tanto las ideas como los comportamientos son aprendidos y transmitidos en determinados contextos sociales; esto significa que para que los nuevos miembros puedan integrarse a la sociedad e interactuar con los demás, es necesario que aprendan los repertorios; y ello requiere de ciertos mecanismos de transmisión, los cuales también dependen del contexto social en donde se encuentren; esto es, de las condiciones imperantes y del momento histórico-temporal.

Por lo tanto, la formación de la cultura es un proceso dialéctico, en la medida en que, a través de la interacción, genera repertorios de ideas, que los individuos materializan en sus comportamientos; y, estos, a su vez, conllevan cambios en las normas, valores, creencias e ideales, aprendidos y transmitidos por ciertos mecanismos. Esos repertorios de ideas y prácticas colectivas específicas, son los rasgos que caracterizan a los miembros de una colectividad.

Cabe resaltar que la construcción cultural colectiva está estrechamente relacionada con las interacciones sociales, la cultura y el macro y micro contexto social, y que se conforma a través de la pertenencia grupal, entendida ésta como la inclusión de los sujetos al grupo, quienes construyen la colectividad sobre los elementos culturales que constituyen la especificidad del mismo, rasgos a los cuales se les denomina 'referentes identitarios'.

Elementos culturales: "son sólidos referentes del grupo al que pertenecen y describen, ya que se han ido formando a través de largos períodos de tiempo y transmitidos de generación en generación" (Wetto, 2020, párr. 2). Es importante destacar que no son estáticos; su dinamismo es dado por la sociedad, especialmente en los últimos siglos; pueden ser materiales e inmateriales; los primeros son entendidos como elementos tangibles que pueden ser medidos, tocados y palpados; y los segundos, son los elementos intangibles, los que no pueden ser medidos ni vistos; por otro lado, están relacionados estrechamente con las tradiciones, el comportamiento, las técnicas y las creencias de un grupo social en particular.

Por esta razón, en esta investigación se trabaja con un elemento cultural inmaterial que cambia constantemente, a medida que sus elementos son recreados colectivamente; esto hace que los activos intangibles sean vulnerables, motivo por el cual la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2003) realizó una convención para salvaguardar el patrimonio cultural e inmaterial, definiendo sus elementos así:

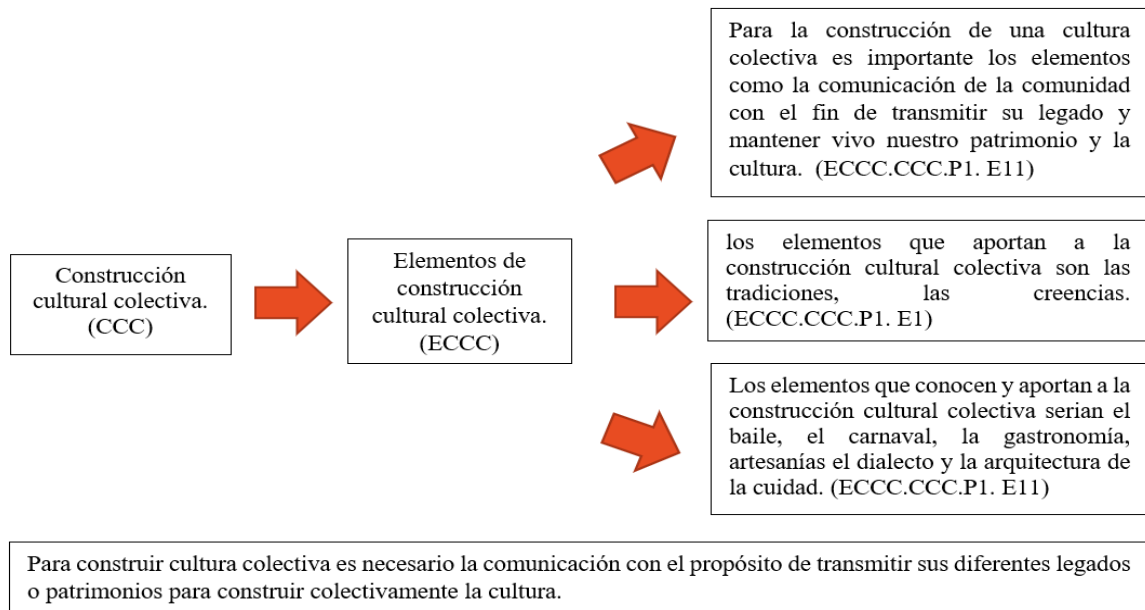
Representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con los instrumentos, objetos, y espacios culturales que les son inherentes– que las comunidades, los grupos y los individuos reconocen como parte integrante de su patrimonio cultural. (p. 4)

Ahora bien, estos elementos deben ser transmitidos a través del tiempo, entendidos como un eje crucial en la construcción cultural colectiva y, por eso, la educación es el elemento articulador que identifica, valora y difunde con su entorno o comunidad, su interacción con la naturaleza y su historia y, les da un sentido de identidad y continuidad, contribuyendo así, a promover el respeto por la diversidad cultural y la creatividad humana, que logran ser salvaguardadas para las futuras generaciones.

La importancia de la construcción cultural colectiva

Figura 6

Taxonomía de elementos de construcción cultural colectiva



La construcción cultural colectiva apunta al desarrollo social, fortaleciendo la interacción entre sociedad y su legado cultural, que se encuentra disponible en la sociedad y que es enseñado y practicado desde el hogar y la escuela, hacia todos los ámbitos sociales. Así pues, se entiende el hecho de que toda expresión humana es cultural y que, por lo tanto, el hombre está ligado a una forma de llevar a cabo las cosas, porque es lo dictaminado dentro de sus raíces y cultura.

Como consecuencia, es importante reconocer la incidencia de este concepto con las relaciones humanas, desde sus inicios hasta la adultez; reconocer igualmente, que los más pequeños también tienen nociones del mundo, que aportan a la construcción de este concepto, y cada vez generan una visión del mundo a partir de la cultura y las tradiciones del entorno donde crecen y se desarrollan.

Delval (1981) afirma:

Quando el hombre nace, no dispone ni de sus instrumentos intelectuales completos, ni de una representación de lo que le rodea, sino que tiene que ir construyendo ambos solidariamente.

Para un ser que tiene muy pocas conductas fijadas hereditariamente, disponer de una representación adecuada de su entorno resulta algo esencial para la supervivencia. A medida que el individuo se desarrolla, va construyendo representaciones más precisas y adecuadas del entorno, tanto en sus aspectos físicos como sociales, lo que constituye un modelo del mundo en que vive. (p. 35)

Cuando se establece esta relación de construcción, se trabaja la transmisión de conocimiento, de tradiciones, de legados, desde la etapa más joven de la vida; los ideales de identidad, que son creados de su relación con la sociedad y su pasado, generan un pensamiento colectivo que es con el cual crece los niños, determinando esto, la cultura y dependencia que tendrán al grupo social, en su evolución.

En este sentido, la cultura se va construyendo gradualmente, a partir de la colectividad y es necesario rescatar algunos elementos que son parte fundamental; en este caso, la identificación y comunicación, que tienen como propósito, generar el sentido de pertenencia y transmitir los legados o patrimonios, para construir colectivamente la cultura.

Para generar el sentido de pertenencia cultural, primero debemos identificar nuestra cultura, lugar o grupo al que pertenecemos, donde se establece las interrelaciones culturales y se tiene experiencias más significativas. Estos sitios vividos, con sus características, configuran la identidad de la persona, que le acaban otorgando valores de arraigo; por eso es fundamental la aprehensión de los espacios de convivencia en la construcción del sentimiento de pertenencia, a partir de la configuración de relaciones inclusivas como, por ejemplo, la participación y cooperación entre iguales.

En conclusión, la construcción cultural colectiva está relacionada con el proceso de socialización primaria y, especialmente, con la secundaria, que se desarrolla en función del contexto social, para lograr el fortalecimiento de la identidad y el sentimiento de pertenencia a un grupo social. La construcción cultural colectiva es el proceso mediante el cual un grupo de personas o una comunidad podrán fortalecer sus costumbres, tradiciones, historias, a través de las manifestaciones culturales que existan en su región.

Alternativas didácticas para el fortalecimiento de construcción cultural colectiva

Respecto a la categoría 'Construcción cultural colectiva' mediante el patrimonio del barniz de Pasto y subcategoría 'Alternativas didácticas para la construcción cultural colectiva' que busca con el objetivo 3, hacer una revisión documental de proyectos didácticos que fortalezcan esta construcción en el periodo 2016 - 2020, a través de las técnicas e instrumentos para la recolección de la información, se aplicó la revisión documental con fichas bibliográficas, lo que permitió generar un espacio en el cual se pudiera instaurar qué estrategias didácticas se ha aplicado en la parte de cultura, que hayan sido significativas, por lo cual la estrategia didáctica puede ser entendida como un procedimiento que está orientado a la obtención de una meta ya trazada, su aplicación en la práctica diaria requiere un

seguimiento exhaustivo por el docente, basado en que "la didáctica es una disciplina reflexivo-aplicativa que se ocupa de los procesos de formación y desarrollo personal en contextos intencionadamente organizados" (Torre y Barrios, 2002, p. 86); en otras palabras, la estrategia didáctica es el expendio de herramientas pedagógicas para generar una adecuada interacción del conocimiento y transmitir una conveniente apropiación.

Podemos decir que las estrategias didácticas son la manera como nosotros planificamos un camino para cumplir una meta en específico; en este caso, nuestra meta es que los estudiantes mejoren el proceso de enseñanza-aprendizaje y, disfruten en el proceso.

De esto es importante resaltar que los docentes, para trabajar un tema de la cultura, deben hacer una selección de temáticas de lo que desean enseñar, enmarcadas en estos cuatro aspectos básicos y, desde ellos, poder realizar las programaciones, tomándolos como temas generadores para el desarrollo de las capacidades de cada área curricular.

De este modo, fue preciso seleccionar las estrategias más adecuadas en el proceso educativo, para lograr desarrollar en los estudiantes una cultura colectiva y, desplegar una identidad cultural; se encontró unas, que generan la activación de conocimientos previos, permiten recuperar e identificar los conocimientos previos de los alumnos ante un tema específico o, esclarecer las intenciones educativas del docente en la sesión de clase; son utilizadas al inicio de la sesión de aprendizaje. Ej. Técnicas como: actividad focal introductoria, objetivos, lluvia de ideas, pre-interrogantes. Procedimientos como: discusión guiada, demostración, etc. (Vásquez, 2010).

Para concluir, al seleccionar las estrategias, el docente dimensiona qué camino trabajar, ya que es sumamente importante la manera de secuenciarlas, contribuyendo a afianzar el adecuado modo de desarrollar la identidad cultural y un proceso óptimo en la enseñanza-aprendizaje.

Por otra parte, el estudio de Cipagauta y Roa (2016), aportó a cumplir este objetivo, partiendo de que la estrategia es mirada como el proceso de enseñanza en el cual los docentes pueden utilizar una variedad de herramientas para interactuar con los estudiantes y fomentar su participación, motivación e interés en la materia, a fin de difundir los conocimientos que poseen, de manera significativa.

Este método significa, inevitablemente, realizar una sólida formación docente, para transformar sus conocimientos en estudiantes significativos. El diseño de estrategias de enseñanza debe estar orientado a un propósito específico, tomando en cuenta las necesidades y características del grupo.

Una de las estrategias didácticas que se utilizó fue el encuentro de conocimientos, en cuya realización se pudo evidenciar los conocimientos, destrezas, aptitudes y actitudes de los participantes, razón por la cual es necesario conceptualizar el significado de los encuentros de saberes. Este tipo de estrategias tiene como objetivo central, el fomento e intercambio de ideas y conocimientos para un mejor fin común, respetando el derecho a la libre expresión, el desarrollo humano, espiritual, académico y social. Un compartir de saberes donde la tolerancia y el respeto por los demás, desempeñan un papel importante para el desarrollo de la convivencia y las interrelaciones sanas entre estudiantes provenientes de diferentes culturas urbanas. Los encuentros de saberes son estrategias para estimular la comunicación y, comunicar abiertamente los temas tratados en cada uno de ellos y así crear un ambiente propicio para las actividades educativas encaminadas a un aprendizaje mutuo y vivencial dentro de la comunidad educativa. De esta forma se puede fomentar la identidad cultural dentro de las culturas urbanas que son la población fundamental de la investigación.

Cipagauta y Roa (2016) utilizan como estrategia didáctica, la música llanera y, mencionan:

Método de contribuir a la identidad de los estudiantes de la Universidad Minuto

de Dios pertenecientes a diversas culturas urbanas, y para esto es necesario continuar en la investigación a profundidad, implementando la estrategia diseñada, en aras de fomentar la identidad cultural; se pretende generar esta estrategia con una mayor afluencia de jóvenes pertenecientes a diversas culturas urbanas, implementándose quizás en la especialización o maestría. (p. 45)

Es necesario fomentar la identidad cultural de Colombia, un país con tanta riqueza cultural, donde se puede encontrar la potencialidad de la historia y educación artística como estrategia pedagógica que fundamente la construcción cultural colectiva, dado que permite realizar recorridos históricos mediante las artes, como estrategia de percepción cultural y así, llegar a encontrar en los estudiantes, una apreciación por su identidad cultural y raíces ancestrales. Para esto es necesario direccionar la historia y la educación artística, no solo como una producción de contenido artístico o una base teórica del conocimiento, sino también, como una estrategia de fortalecimiento y reconocimiento de las costumbres culturales y la construcción de la identidad cultural.

Por esta razón, desde la educación se ve la necesidad de efectuar una estrategia didáctica pertinente, para fortalecer la identidad cultural y su construcción, entre las diferentes culturas y sus actores individuales, en aras de optimizar su desarrollo educativo, cultural y social, frente a las necesidades de una búsqueda de pertenencia y de aceptación de comunidad para robustecer una identidad propia, por lo cual debe ser acorde a los contextos, con el fin de mejorar la práctica educativa. Iafranceso (2003) sostiene que, las estrategias didácticas, además de influir en la interiorización de contenidos, cumplen con la función de desarrollar habilidades motrices, cognitivas, comunicativas y estéticas, que permiten un desarrollo integral en el estudiante. El docente que facilita y promueve estas habilidades, es el que brinda las herramientas necesarias para comprender el mundo que le rodea.

Las herramientas didácticas son para el docente, las estrategias que le permiten llevar y transmitir el conocimiento de los temas de forma significativa y divertida, pero solo si las utiliza adecuadamente (Morrison, 2005). Para entender cuál es esa forma adecuada, se debe hacer un uso consciente de las herramientas pedagógicas, según la categoría, pensando siempre en innovar con responsabilidad, buscando estimular y propiciar las habilidades del estudiante, por lo cual, Herrera, Jiménez y Méndez (2017) rescatan su importancia, donde los protagonistas de su aprendizaje son sujetos activos, reflexivos, que se sienten libres de expresar su forma de pensar, comprometidos con la construcción y desarrollo de una sociedad, conociendo y comprometiéndose con su región; plantean que la música es un medio para promover el aprendizaje, que no se puede considerar la vida en ausencia de ésta y, que es impensable llevar una vida sin acceso a la musicalidad, a los sonidos de la naturaleza y de las grandes ciudades. La música está en la cotidianidad, en todo lo que se hace, desde la madre que canta canciones de cuna arrullando su bebé, en los programas de radio y televisión, cumpleaños, matrimonios, actividades litúrgicas, hasta las grandes fiestas culturales y conciertos.

Por lo tanto, la música es esencial en la vida de las personas y marca momentos al usarla como una estrategia didáctica que permite que el ambiente en el aula se perciba alegre, flexible e innovador, por cuanto mejora los procesos de enseñanza-aprendizaje, aporta e impulsa la creatividad y el desarrollo de las habilidades de cada estudiante.

La música es una de las formas de expresión y comunicación en la que intervienen el tiempo, los sonidos, el ritmo y el movimiento; hace parte de la vida y el ser humano se convierte en receptor de cualquier información sonora, como, por ejemplo: los sonidos de los coches, la radio o la televisión, etc. Solana (2006) indica que, a través de la expresión musical, se logra la motivación de los alumnos, además de ayudar en su formación integral, tanto en el aspecto

cognitivo, como en el afectivo y motor, desde el aspecto social; manifiesta que la música, además de ser divertida, mejora el desarrollo cerebral y, aún más, mejora las habilidades en la lectura y las matemáticas.

En este punto se tiene que resaltar la relevancia de la oralidad que traen nuestros antepasados y el escucharla nutre las tradiciones, llevando a los estudiantes a aprender la realidad de su cultura. En esta investigación genera un plus, ya que articula las competencias, enfocadas a fortalecer la identidad, con los estándares de competencias de las ciencias sociales con relación a la historia, logrando así en ellos, la apropiación de su cultura y resaltando la identidad de su región.

Otro estudio útil para desarrollar la cultura a través de las estrategias didácticas en las escuelas del carnaval, es el de Díaz Martínez y Cardona Mejía (2019), el cual apunta a la creación de las escuelas, que son un tipo particular de sistemas complejos; son organizaciones nucleares de un sistema funcional; esto es, organizaciones del sistema educativo. Especifican la autoobservación del sistema educativo y la observación del entorno que esta operación supone y, a su vez, realizan una observación propia como organizaciones sociales.

El término 'escuela' se complementa con el de sociedad, a partir de lo que es preciso saber cuál es la función de la escuela: generar y fomentar la formación cultural, resaltando la importancia de la diversidad de involucrados, de proveer conocimientos a los alumnos, de destacar valores generando una formación responsable y, de permitir la capacidad de crear lazos de convivencia adaptables a la sociedad actual y de desarrollar diferentes alternativas para instaurar las costumbres locales, denotando una identidad social regional y nacional.

Cabe resaltar que, debido a los grandes procesos migratorios, es preciso tomar un enfoque intercultural en la educación, adecuado a la diversidad, para convivir sin olvidar el respeto, teniendo como objetivo principal, formar ciudadanos

integrales, con la capacidad de pensar de manera colectiva, para luego desarrollar cualquier actividad en el ámbito laboral o social. Es por esto que existe la necesidad, como mencionan Díaz Martínez y Cardona Mejía (2019), de aprender a aprender dentro de la misma cultura, permitiendo el reconocimiento de una identidad y generando así, una identificación distinguida con la propia sociedad, para luego introducirse en ella, complementándose con la misma.

En consonancia, el carnaval es el componente que unifica la diversidad cultural con una metodología que busca el desarrollo de la creatividad, la expresión de los niños, jóvenes y adultos, a partir del manejo de diferentes técnicas como las artes plásticas, con las cuales logran la apropiación de su patrimonio (Díaz Martínez y Cardona Mejía, 2019), logrando su fortalecimiento, en la interactividad de este legado que tiene nuestra región.

En este sentido, el docente, como agente de cambio, desempeña un papel importante en las instituciones educativas, dando las pautas estratégicas para acceder a la información, como encargado de guiar y apoyar a las futuras generaciones, vinculando los ambientes educativos impregnados de vivencias culturales, donde el estudiante pueda desarrollar actividades artístico-culturales que lo vinculen más a su área de origen. Así como lo corroboran Castillo, Cerón y Guacas (2008):

La participación activa de los estudiantes, al involucrarse dentro del desarrollo de actividades y expresiones artísticas culturales y en los diferentes espacios pedagógicos para explorar sus habilidades e ideas, fortalece el conocimiento más profundo de sus propias raíces y los valores de su identidad cultural. Dentro del nuevo sistema educativo, es importante romper esquemas pedagógicos aún presentes en el currículo y plantear estrategias didácticas que, aún fuera del aula de clase, permitan vivenciar los conocimientos y valores culturales. Las estrategias pedagógicas deben responder a momentos actuales en los cuales el rol del estudiante debe ser

activo y creativo. Alentar la actividad del estudiante es propender por una actitud con proyección a la comunidad donde se desenvuelve, no sólo como un observador pasivo, sino como un agente de cambio que se compromete con los proyectos de su región. (p. 23)

Para finalizar, en el desarrollo de estas estrategias, no solo los estudiantes tienen la posibilidad de aprender, sino que también le permite al docente, alcanzar varias metas importantes al mismo tiempo. Primero, se eleva el rendimiento de todos los alumnos, incluidos los que tienen dificultades para aprender. En segundo lugar, ayuda al docente a establecer relaciones positivas entre los alumnos, sentando así las bases de una comunidad y un aprendizaje que valora la diversidad y apunta a la construcción cultural colectiva. Por último, proporciona a los alumnos, las experiencias que necesitan para lograr un saludable desarrollo social, psicológico y cognitivo, posibilidad que brinda el aprendizaje significativo, acorde a las necesidades que plantea esta investigación.

4. Discusión de Resultados

En esta sección se presenta la importancia de los hallazgos más sobresalientes; se parte de un plano interpretativo que permite llegar a un análisis profundo, considerando cada uno de los objetivos de la investigación. También se resalta que, dentro de este marco, se propone tres categorías de investigación: concepciones, construcción cultural colectiva, técnica del barniz de Pasto.

Al mencionar las concepciones, se infiere una estructura general mental donde, a través de significados o conceptos, se genera una idea previa frente a un tema determinado, por lo cual, al hablar de concepciones del tiempo prehispánico y el barniz de Pasto como patrimonio, los estudiantes las entendieron como el proceso que ocurrió antes de la llegada de los españoles a América latina, en el cual se puede centrar todo lo relativo a su cultura, organización política, economía y, lo más importante, la forma de concebir el mundo (cosmovisión); y las relacionan con la técnica del barniz de Pasto, la cual

conciben como una técnica ancestral, legada de nuestros antepasados, muestra significativa de expresión artística y cultural que representa la cosmovisión de nuestra región.

Ahora bien, es esencial resaltar que también tienen la concepción de que existieron grandes civilizaciones que dejaron un legado muy significativo para nuestra vida y cultura, como la maya, inca y azteca, que, si bien dejaron innumerables avances para la humanidad, al solo destacar esas grandes culturas, se olvidan de la regional e, incluso la nacional.

Una vez que fueron reconocidas las concepciones de los estudiantes respecto a los temas mencionados, vamos a analizar cómo el barniz de Pasto, como parte de nuestra cultura pastusa, recibe la declaración de patrimonio cultural e inmaterial de la humanidad, declaratoria que radica en la importancia de la técnica y que es parte de nuestra identidad, que ha sido transmitida por generaciones, siendo los maestros, una pieza fundamental que han mantenido viva la tradición y, con ella, los saberes ancestrales.

De lo anterior, el barniz hace parte de la cultura nariñense, como manifiesta Trejo (2019), porque transmite sus conocimientos oralmente y mediante la observación y la práctica, sobre todo, en el seno de sus familias. Las técnicas asociadas a la recolección, el trabajo de la madera y el barnizado decorativo de Pasto instituyen un factor de identidad para las comunidades interesadas y, han permitido a sus practicantes, trabajar por cuenta propia y organizarse en corporaciones y estructuras comerciales de tipo familiar. En sus trabajos muestran expresiones de la cultura y el diario vivir del pueblo, agregándole un sentimiento único, constituyéndose en pilar fundamental de nuestra cultura como nariñenses.

Entonces, no solo se valora la técnica, que es el resultado de la combinación de la simbología y el arte, sino que va más allá, por cuanto tiene una carga cultural y demuestra el mestizaje que sucedió en Hispanoamérica que se constituyó, con el trasegar del tiempo, en una expresión

cultural que forma parte de la historia e identidad de un pueblo.

Por otra parte, es sustancial resaltar que esta técnica es única en el mundo, dada su materia prima y la manera de prepararla, por la cual es catalogada como patrimonio; esta declaratoria es un llamado de alerta para que los organismos tomen medidas urgentes para salvaguardarla; el peligro reside en el cambio climático, el difícil acceso a la materia prima y los procesos que son ajustados a las transformaciones de la mundialización; ser maestro barnizador no representa un trabajo bien remunerado y, estéticamente, no va con los estándares de la globalización.

De este modo, pensando en la manera de rescatar esta técnica, damos paso a un concepto importante que es la construcción cultural colectiva, categoría que se enmarca dentro del siguiente objetivo específico: Identificar los elementos que ayuden a la construcción cultural colectiva pastusa. De esta forma, a través de las técnicas e instrumentos para la recolección de la información, se aplicó la entrevista semiestructurada y la observación participante.

Al respecto, se evidencia que la construcción cultural colectiva es entendida como un sistema de creencias, valores, normas, símbolos y prácticas colectivas aprendidas y compartidas por los miembros de una colectividad, que constituyen el marco de sus relaciones sociales. Decir esto implica que los miembros de cada sociedad generan un conjunto de máximas, a partir de las cuales dan sentido a sus acciones e interpretan los acontecimientos de la vida diaria; de ahí que se diga que la cultura, como la describe Piqueras (1996), es

El medio en el cual los individuos se forman y del cual extraen las claves y contenidos explicativos, así como el instrumental descodificador, interpretativo y valorativo que les permite interactuar con el resto de las personas que integran o comparten tal cultura. (p. 108)

De ahí que, con la cultura se pueda construir identidad de manera colectiva. Ahora bien, para entender

la construcción cultural colectiva, los estudiantes evidencian que hay unos elementos importantes que ayudan a la cultura y, de paso, a su construcción y, mencionan: las tradiciones, la comida, el arte, el carnaval, creencias que son manifestaciones artísticas y sociales que ayudan a identificar un legado cultural y determinan nuestra identidad.

Así, los elementos se vuelven una parte relevante para que los miembros de una comunidad puedan identificarse, ya que este proceso no surge espontáneamente, sino que se construye a partir de la cultura que poseen y, esos elementos son claves al momento de socializar, porque funcionan como decodificador que les permite integrar o compartir gustos similares e integrarse como colectividad.

De este modo, los estudiantes reconocen que la importancia de la construcción de la cultura colectiva está en que permite que nuestras tradiciones y el legado ancestral sean transmitidos por descendencias, lo cual fortalece el sentimiento de conservación y protección para que, las futuras generaciones puedan disfrutar y se identifiquen con estos legados.

Bajo este entendimiento, se llega a la categoría 'Construcción cultural colectiva' mediante el patrimonio del barniz de Pasto y a la subcategoría 'Alternativas didácticas para la construcción cultural colectiva', que busca con el objetivo tres, hacer revisiones documentales de proyectos didácticos que fortalezcan la construcción cultural colectiva en el periodo 2016 – 2020. Así, a través de las técnicas e instrumentos para la recolección de la información, se aplicó la revisión documental con fichas bibliográficas.

De lo anterior se puede decir que, la revisión bibliografía ayudó a comprender que, en la educación está la clave para lograr una identidad encaminada al rescate de nuestra cultura regional, con estrategias didácticas oportunas y acordes a los contextos, que ayudan y vigorizan el proceso de construcción cultural colectiva. La educación, entendida como esa herramienta que puede ayudar a fortalecer este proceso de construcción cultural colectiva, tiene un alcance

mucho mayor, porque aporta elementos importantes para lograr una efectiva conservación, valoración y divulgación del patrimonio cultural; en este caso, la riqueza de nuestra región y la diversidad de patrimonios, en especial el barniz de Pasto, pues le da a la población, a través de la educación, una oportunidad de familiarizarse con él, conocerlo y hacerlo parte de su acervo cultural.

Por eso, la educación en este contexto permite no solo recibir información, sino tener la opción de elegir con qué identificarse para así lograr ese fortalecimiento de la cultura en el aula y que sea construido a partir de una colectividad para fomentar el respeto y el reconocimiento de las manifestaciones culturales propias.

De este modo, se puede generar una alternativa didáctica que apunte al fortalecimiento de la construcción cultural colectiva, que vaya de acuerdo con los estándares y las competencias patrimoniales, como lo menciona Jaramillo (2014), quien propone un modelo híbrido en el que se involucre tres elementos: enseñar para la creatividad, enseñanza creativa y aprendizaje creativo.

En virtud de lo anterior, fue oportuno reafirmar la importancia de construir cultura colectiva, de querer proteger los patrimonios y, en especial, de rescatar nuestra herencia ancestral, con el fin de fortalecer la identidad cultural a través de la educación, misma que no solo debe ser pensada y encaminada hacia los jóvenes, niños y niñas, sino también hacia los docentes, para que estén capacitados al hablar de estos temas y que los puedan introducir en sus planes de clase, comentar con sus pares y crear currículos en los que el patrimonio tenga cabida, ya sea como un área en sí misma o, como parte de otras áreas, porque en esta construcción, todos los actores son esenciales y deben estar de acuerdo, para generar un cambio en la forma de concebir la educación patrimonial y cultural.

5. Conclusiones

Dados los hallazgos encontrados en el presente estudio, es fundamental resaltar que la construcción cultural colectiva a través del barniz de Pasto, es comprendida como construcción sociocultural, ligada al sentido de pertenencia y relacionada estrechamente con las interacciones sociales, la cultura y el contexto social.

De este modo, el proceso de socialización y la transmisión de conocimientos, son el tema clave para que esa construcción se dé de manera participativa, permitiendo que los sujetos sean los encargados de transmitir las normas, valores, creencias y pautas de comportamiento que cada día son transformadas y, que esas interacciones les permitan integrarse cada vez más a la sociedad y formar, colectivamente, un proceso de construcción de cultura e identidad.

La construcción de cultura colectiva cumple, en primer lugar, un rol importante en la sociedad y en la formación de identidad, ya que esa colectividad permite el rescate de la cultura ancestral y lleva al fortalecimiento de la identidad regional. Como todo este procedimiento se efectúa con base en los intereses y necesidades de los y las estudiantes, por consiguiente, el proceso debe estar contextualizado a la población participante, en el ejercicio de enseñanza/aprendizaje cultural.

Ahora bien, durante el ejercicio diagnóstico inicial se pudo observar que los y las estudiantes se identificaban con culturas foráneas y su identidad estaba marcada por ellas, lo que hizo posible evidenciar el problema y lanzar una propuesta educativa que permitiera la familiarización con su raíz y, lograr una construcción de cultura colectiva y el fortalecimiento de la identidad regional.

Por otra parte, la propuesta educativa va enfocada a trabajar en la construcción cultural colectiva a través del patrimonio; en este caso, la técnica del barniz de Pasto; por este motivo, los primeros resultados que salen a relucir con el proyecto, son aquellos que generan actitudes responsables con su conservación y

consciencia de su valor y todo lo que interviene para que esa valoración se logre.

Esta investigación tiene como objetivo, que los estudiantes se apropien de elementos históricos y contemporáneos que configuran la identidad cultural de Nariño. La propuesta es que ellos aprecien lo que es de ellos; recordar en las aulas de clase lo que ya es importante para las personas que habitan esta región y que han hecho parte de su historia, más que reafirmar una identidad nacional o regional basada en estándares elaborados por el Estado y los sectores dominantes de la sociedad nariñense. Es aterrizar las nociones del patrimonio mundial, a las vivencias cotidianas en donde se recrea la cultura andina de Nariño, para que se entienda que todas las personas tienen un papel en la creación y la protección del patrimonio, en tanto que todas y todos generan sentimientos e identidad a partir del mismo.

Aquí, el patrimonio cultural asociado al barniz de Pasto, es un catalizador de una serie de procesos de valoración de la vida y la cultura de las comunidades locales, en donde se recuerda a los participantes el ingenio y la creatividad de los pueblos andinos y se recrea la memoria de su legado a partir del diálogo y la participación.

A manera de conclusión, en la riqueza patrimonial de las comunidades se implementa un proyecto educativo que apunta a crear una alternativa didáctica que se ajusta a las necesidades actuales, que tiene por objetivo, la formación de seres competentes que estén en capacidad de saber y saber – hacer, aplicando su conocimiento en la solución de problemas nuevos en situaciones cotidianas.

Referencias

- Alexander, J.C. (2000). *Sociología cultural: Formas de clasificación en las sociedades complejas*. Editorial Anthropos, FLACSO.
- Bolívar Botía, A. (2001). Globalización e identidades: (Des)territorialización de la cultura. *Revista de Educación*, 1(1), 265-288. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=19443>
- Bonilla-Castro, E. y Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en Ciencias Sociales* (3.ª ed.). Universidad de Los Andes y Grupo Editorial Norma.
- Contreras, J. (2003). La práctica docente y sus dimensiones. http://valoras.uc.cl/wp-content/uploads/2010/10/practica_docente.pdf
- Castillo, A., Cerón, G.A., y Guacas, M.E. (2008). *Entretejiendo identidad regional*. Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia.
- Cipagauta, D.A. y Roa, L.F. (2016). *Estrategia didáctica para contribuir a la identidad cultural desde la música llanera a través de encuentros de saberes con estudiantes de distintas culturas urbanas* [Tesis de Pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/4894>
- Chaparro, M. (2018). Patrimonio Cultural Tangible. Retos y estrategias de gestión. <http://www.ub.edu/cultural/wp-content/uploads/2018/03/Chaparro-Camila.Patrimoniocultural-tangible.pdf>
- Delval, J. (1981). La representación infantil del mundo social. *Journal for the Study of Education and Development, Infancia y Aprendizaje*, (13), 35-64.
- Díaz Martínez, A.A. y Cardona Mejía, D.A. (2019). *Escuelas de carnaval como propuestas pedagógicas: salvaguardar el carnaval de negros y blancos en las instituciones educativas - comuna cuatro - municipio de Pasto* [Tesis de pregrado, Universidad Jorge Tadeo Lozano]. <https://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/handle/20.500.12010/7712>
- Echavarría, C. (2011). Concepciones de la ciudadanía y de ejercicio ciudadano en un grupo de jóvenes en situación de protección. *Revista Educación y Pedagogía*, 23(59), 197-211.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- García, P. (2018). Diferentes concepciones de la cultura. <https://elcasopablo.com/2018/01/26/diferentes-concepciones-de-la-cultura/>
- Herrera, O., Jiménez, S. y Méndez, S. (2017). *El trabajo cooperativo como estrategia para promover la identidad cultural y el sentido de pertenencia de la región caribe a través de la música del caribe en los grados de 2º 3º y 4º de educación básica* [Tesis de Pregrado, Universidad del Norte]. <https://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/7923/131375.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Iafrancesco, G.M. (2003). *La educación integral en el preescolar. Propuesta pedagógica*. Editorial Magisterio.
- Instituto de Capacitación Insuca. (2021). Presentación. https://insuca.com.co/?page_id=25

- Jaramillo, L.G. (2014). *Patrimonio cultural y academia en Colombia: una lectura desde los currículos, los planes de estudio y la praxis profesional*. Ediciones Universidad de Los Andes.
- López, R. (2008). En el reconocimiento de las concepciones docentes se encuentra el camino del mejoramiento continuo de la calidad docente. *Revista Docencia Universitaria*, 2(2), 22-33. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistadocencia/issue/view/171>
- Martín, M.G. (2007). La difusión del patrimonio. Actualización y debate. *Revista Electrónica de Patrimonio Histórico*, 1(1), 216-225.
- Mercado, A. y Hernández, A.V. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 17(53), 229-251.
- Morrison, G. (2005). *Educación infantil*. Editorial Pearson.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2003). *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural*. <https://ich.unesco.org/doc/src/01852-ES.pdf>
- Piqueras, A. (1996). La identidad valenciana. La difícil construcción de una identidad colectiva. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=1950676&pid=S14051435201000020001000022&lng=es
- Sistema de Información para la Artesanía (SIART). (2018). Barniz de Pasto, Patrimonio Inmaterial de la Nación. http://artesaniasdecolombia.com.co/PortalAC/Noticia/barniz-depasto-patrimonio-cultural-inmaterial-de-la-nacion_11826
- Solana, F. (2006). *Educación: visiones y revisiones*. Editorial Siglo XXI.
- Trejo, P. (2019). Conocimientos y técnicas tradicionales asociadas con el Barniz de Pasto Mopa-Mopa en Putumayo y Nariño. <https://ich.unesco.org/es/USL/conocimientos-y-tecnicas-tradicionales-asociadas-con-el-barniz-de-pasto-mopa-mopa-en-putumayo-y-narino-01599>
- Torre, S. y Barrios, O. (2002). *Estrategias didácticas innovadoras: recursos para la formación y el cambio*. Editorial Octaedro.
- Vargas, J.S. (2015). *Arte ancestral: el legado de nuestros pueblos; serie de reportajes multiplataforma sobre la cosmovisión de las comunidades indígenas del Ecuador a través del arte*. [Tesis de Pregrado, Universidad San Francisco de Quito]. <https://repositorio.usfq.edu.ec/handle/23000/5675>
- Vásquez, F. (Comp.). (2010). *Estrategias de enseñanza: investigaciones sobre didáctica en instituciones educativas de la ciudad de Pasto*. Kimpres, Universidad de la Salle
- Wetto, M. (2020). Elementos culturales: características y ejemplos. <https://www.lifeder.com/elementos-culturales/>